

LA DESACRALIZACIÓN DEL HINDUISMO POR LA CONSUMICIÓN OCCIDENTAL

Me crié en Haridwar, una de las ciudades sagradas de la India, y de joven viví como un Hindú ortodoxo durante muchos años; fui investido con el *Yajnopavite*, o cordón sagrado, y por lo tanto puedo declarar desde un punto de vista Hindú que soy un *dwija* o “nacido dos veces”. Esto junto con un estudio a lo largo de toda la vida del Hinduismo, proporciona al lector una idea de mis cualificaciones para hablar del tema.

Ahora bien, hay tres cultos hindúes y un medio culto, que me gustaría tratar esta noche —proclamando cada uno de ellos traer a Occidente la antigua sabiduría de Oriente y siendo aceptado cada uno de ellos por muchos occidentales, entre ellos miembros de culto y Fundamentalistas anti-culto— como “lo real”. El primero es la “**Meditación Trascendental**” de Mahesh Yogi. Notaréis que yo no agracio su nombre con el título de Maharishi que significa “gran santo”. El segundo culto es el de **Aurobindo** —a menudo llamado el Teilhard de Chardin del hinduismo, y cuya revolución más importante en este país ha sido el Instituto Eselin y en la Iglesia Católica las exposiciones de Bede Griffiths. El tercero es el movimiento iniciado por **Rajneesh Bhagavan (Osho)** quien gustaba describirse a sí mismo como “el bendito que se reconoció a sí mismo como Dios”. Éste murió recientemente en la India de una oclusión coronaria en circunstancias poco divinas. El último culto, que es el “medio culto”, es el **Movimiento New Age** (Nueva Era), el cual tanto sus amigos como enemigos dicen que está basado en principios hindúes.

I

Comienzo con la “*Meditación Trascendental*” de Mahesh Yogi porque es una de las primeras exportaciones —o mejor re-importaciones— de Oriente, y porque nos permitirá definir un número de palabras que surgirán continuamente en este debate, palabras como Mantras, Meditación, Yoga¹, etc.

¹ El Yoga, con la misma raíz que nuestro inglés “yugo” (“Mi yugo es ligero”), consiste en tres etapas o estados: *dharana* (concentración), *dhyana* (meditación) y *samadhi* (síntesis), que se corresponden más o

Prasad Warma, su nombre original, nació en el norte de la India Central en 1911. Estudió física en la Universidad de Allahabad y se graduó a la edad de 31 años. Después trabajó en una fábrica durante 5 años, dedicando su tiempo libre al Yoga y a los Antiguos Vedas. Más tardé pasó algún tiempo meditando al pie del Himalaya, supuestamente bajo el Jagadguru Sankaracharya de Badrikashram. Algún tiempo después, a la edad de 48 años, emergió de su escondite del Himalaya preparado para revelar al mundo su excitante nueva religión.

Sus ideas encontraron poca recepción en la India así que partió para Londres porque se dijo: “Las nuevas ideas tienen mejor aceptación en países tecnológicamente desarrollados”. Allí, estableció el utópico “Movimiento de Regeneración Espiritual”.

Durante la fase inicial enseñó abiertamente que su TM (iniciales de Meditación Transcendental en inglés) era una práctica religiosa hindú cuyo verdadero propósito era producir “una legendaria sustancia llamada *soma* en el cuerpo del mediador para que los Dioses del Panteón hindú pudieran ser alimentados y despertados”. A los de su círculo más íntimo les aseguró que TM era “la última y absoluta autoridad espiritual en la faz de la tierra”, que los portadores de TM eran “los únicos maestros y conservadores de la tradición espiritual genuina en la faz de la tierra...” y esto porque “ellos controlan a los Dioses por medio del sacrificio del *soma*”.

No ocurrió mucho más hasta 1967 cuando los Beatles al salir de su experiencia con la droga buscaban una novedad más grande. George Harrison, uno de los Beatles que había estado estudiando música india, se puso en contacto con él. Después de un período de entrenamiento en Gales, los Beatles volvieron a la vida activa con una nueva visión: Paul McCartney exclamó: “TM es bueno para todo el mundo”. Ringo Starr dijo: “desde que conocí a Su Santidad, me siento genial”, y John Lennon afirmó: “es lo más grande de nuestra vida”. Otros, como Shirley MacLaine, los Rollings Stones y Mia Farrow se unieron al grupo. Con tal aprobación, era solo una cuestión de tiempo antes de que los monjes trapenses de Spencer, Massachusetts, invitaran a este individuo ¡para que evaluara su espiritualidad y les enseñara cómo meditar! En 1972, el maharishi,

menos con las tres etapas de la vida espiritual de los contemplativos occidentales: etapa Purgativa, Iluminativa y Unitiva. Estrictamente hablando, *Yoga* (Unión) es el estado alcanzado al final del camino. Una persona que está en el camino, se dice que está siguiendo un *sadhana*. Cf. “Una nota adicional sobre el Yoga” al final del texto.

anunció su Plan Mundial de compartir su punto de vista de la ‘Ciencia de la Inteligencia Creativa’ y su concepto de la vida y su conocimiento con todo el mundo.

El núcleo de la nueva religión de Prasad Warma era la “Meditación Transcendental”. Ahora bien, el *Diccionario Webster* define la meditación como “mantener la mente o la atención fija sobre algo”. La *Enciclopedia Católica* la define como “una forma de oración mental que consiste en la aplicación de varias facultades anímicas: memoria, imaginación, intelecto y voluntad, a la consideración de algún misterio, principio, verdad o hecho...” El término Hindú más aproximado es *dhyana* —cuyo significado literal es “concentración”. Por supuesto debería recordarse que, como la *Enciclopedia Católica* dice, “el control de la atención es el punto vital en la educación de la voluntad”. Mientras que los Hindúes son de alguna forma menos propensos a las definiciones exactas, las de Swamy Sivananda, un exponente del Hinduismo recientemente fallecido, deberían ser suficientes. Éste nos dice que “es un continuo flujo de percepción o pensamiento... un continuo pensamiento de una cosa como el continuo fluir del aceite. Todos los pensamientos mundanos deben ser excluidos de la mente, y así la mente estará llena o saturada con pensamientos divinos, con la gloria y la presencia divina”. La meditación exige naturalmente disciplina y duro trabajo. Un hindú no tendría ninguna dificultad en aceptar la definición dada por la *Enciclopedia Católica*.

Los seguidores de “TM” definen su “meditación” como “única” y “sin esfuerzo” (“*El programa de TM, un manual básico*”). Su método “no implica concentración” que separe la técnica de TM de todas las otras meditaciones... no implica pensar sobre “algo”. Obviamente entonces, a menos que volvamos a definir el significado de los términos (la táctica favorita modernista), cualquier cosa que sea TM, no es meditación². Según el Dr. Deepak Chopra, D.M., un devoto de Mahesh Guru, el maestro sostiene que el concepto Védico de que la meditación se puede comparar con el amansamiento de un elefante salvaje es un error fatal. Lo que la mente quiere es encontrar el estado venidero, y este estado se encuentra en la pausa o espacio entre los pensamientos casuales.

Y ¿qué hay de la palabra “Transcendental”? El *Diccionario Webster* da un amplio campo de significados de este término. Según el programa de TM, ella implica “ir más allá” de los procesos usuales del pensamiento hacia “el origen del pensamiento”, es de-

² Actualmente los falsos gurús orientales aseguran a los occidentales que la meditación implica vaciar la mente de todo, “hacerla una tabla rasa para la comunicación psíquica”. La cita es nada menos que de una autoridad, Rhys Davids. Mi padre consideró tal declaración nada menos que horrorosa”.

cir, “el campo de pura energía que yace y soporta toda la creación, permitiendo así que la mente contacte directamente con el campo de la pura Inteligencia Creativa”. Todo esto se parece a los escritos de los teosofistas y los rosacrucianos. Naturalmente, tales expresiones como “Inteligencia creativa” se pueden entender como una referencia a Dios, pero en vista del hecho de que TM “no implica creencias o prácticas religiosas” y que puede ser practicado por los ateos, esto parece poco probable. De hecho, el término “transcendental” no es de origen religioso, sino filosófico, y probablemente la mejor definición que se puede encontrar es de nuevo la del *Diccionario Webster*: “Kantianismo, o perteneciente a las a priori condiciones necesarias de la experiencia humana como determinada por la constitución de la propia mente; por lo tanto trascendiendo lo que está determinado por la contingente particularidad de la experiencia, pero no trascendiendo todo conocimiento humano”. Si uno duda sobre el origen Kantiano del concepto, debería recordar que Mahesh Yogi es un científico; sus contribuciones al mundo están al nivel de la ciencia, no de la religión”. Él es de hecho un científico al uso ya que como se mencionó antes, él tiene el título de físico. Como cuenta Jacob Needleman (*The New Religions*), “cuando se les preguntó a los seguidores de Mahesh Yogi si “CI” (la Inteligencia Creativa) era lo mismo que lo que otros entendían por el término “Dios”, ellos contestaron: “¡no es más que un trabajo!...Inténtalo”

Las intenciones de TM no son en ningún sentido “espirituales” como normalmente es definida esta palabra. Mejor dicho, son “crecimiento y propia actualización” que se define como “el desarrollo de las siguientes cualidades: actitud abierta, receptiva e inquieta; alegría y buen humor; predominio del pensamiento positivo; espontaneidad y frescura de apreciación; autosuficiencia; pérdida del miedo a la muerte; predisposición afectiva para desarrollar la conciencia; descubrimiento de oportunidades para la creatividad; aceptación de uno mismo, de la naturaleza y de los otros; sentido consciente del destino”. La misma fuente nos dice: “Una nueva era parece haber llegado; una era en la que todos viviremos mucho más unidos a su potencial pleno; una era en la que dominarán la paz y la prosperidad; en verdad una era de iluminación”. ¡Sombras del Valle de la Matanza! Jacob Needleman le cita además diciendo: “así conectado con el esfuerzo fundamental del universo, la vida del hombre mejoraría automáticamente... permitiendo que la humanidad lleve a cabo su función en el cosmos felizmente...” Entre otras metas del Plan Mundial de Maheshi se enumeran las siguientes: “llevar a cabo las aspiraciones económicas de los individuos y de la sociedad”, y “conseguir los objetivos espirituales de la humanidad en esta generación”. Todo esto parece más una selección de frases sacadas de la psicología “pop” de instituto y de Teilhard de Chardin. Lo que es sorprendente es el grado en que sus ideas hallan aceptación en círculos supuestamente católi-

cos. Sin embargo, las ideas de Maheshi no son todas un lecho de rosas. Él es un evolucionista darwiniano hasta la médula. En su nueva sociedad basada en TM “no hay lugar y no lo habrá para los débiles. Los más fuertes serán los líderes, y si los débiles no las siguen no habrá lugar para ellos... En la Era de la Iluminación no hay lugar para la gente ignorante... La- no-existencia de los débiles es la ley de la naturaleza”.

Mahesh Yogi también cree en lo que se llama “el efecto Maharishi”. El 12 de Enero de 1975, Maharishi Mahesh Yogui anunció que la “Era de la Iluminación Mundial” comenzaría cuando el uno por ciento de la población mundial se convirtiera en ‘meditadores’. En 1977 las estadísticas habían cambiado así que ahora sólo la raíz cuadrada del 1 por ciento, o más o menos unas 7000 personas podrían ser suficientes. Este era un número manejable. Los portavoces de TM proclaman que ahora, debido a su meditación, el mundo ha sido testigo de un descenso de crimen, de los accidentes de tráfico, y de la mortalidad infantil. Con este gran acontecimiento el Maharishi inició la “Fundación por la Paz Mundial”, para la cuál solicitó 100 millones de dólares para financiar a 7000 personas meditando constantemente. Esto nos permitirá, cree él, cruzar el umbral y saltar hacia nuestro futuro evolutivo y establecer la paz en la tierra (*The Cosmic Self* de Ted Peters, Harper, San Francisco).

Unas palabras sobre los *mantras*. El término mantra se traduce mejor como “oración jaculatoria”. Un hindú encontraría la repetición de un “mantra sin significado” —y se dice que los mantras de TM son así— inconcebible y peligrosa en extremo. (Mahesh Yogi dijo una vez: “Yo puedo traer al mundo la consciencia cósmica invocando Coca-Cola”). Tal práctica solamente puede inducir a un estado de auto-hipnosis, y a un estado alterado de consciencia. Uno se acuerda de la parábola de la Escritura de la casa limpia de un demonio, como la mente limpia de todo pensamiento excepto del ‘mantra sin significado’, para llegar a darse cuenta de que algo mucho peor —es decir nueve demonios— puede entrar. Citando a nuestra autoridad de TM una vez más, el resultado final de esta práctica es que “el «yo» se deja solo para que experimente su propia verdadera naturaleza”. Ahora bien, desde el punto de vista Hindú el “yo” es precisamente el asiento del ego, y el ego es el asiento del orgullo y de todo lo que nos separa del amor y del conocimiento de Dios. Cuanto más se aliente este “yo”, más difícil es para nosotros realizar la presencia de Dios que, como resultado del efecto del bautismo en nuestra naturaleza innata, mora dentro de nosotros. Como Sri Ramana Maharsi, un exponente ortodoxo de la doctrina Hindú y universalmente reconocido por los Hindúes como un santo, dijo: “Este sentido del «yo», que surge en el cuerpo por la existencia del tiempo, se llama de otras formas ego, ignorancia, ilusión, impureza, o el propio individuo”. Coinci-

diendo, el católico San Eymardo afirmó que la vida espiritual “requiere que declaremos la guerra al ego humano, al amor a uno mismo”.

Hagamos una pausa un momento para considerar la naturaleza exacta de un mantra³. Un *mantra* lo da un gurú o director espiritual a un *chela* o estudiante penitente para un uso temporal o permanente. Le puede llevar al usuario toda una vida entender completamente el significado de un mantra (tanto como puede llevarle a un Católico toda la vida entender completamente una oración que exige tanta intelectualidad como el “*Ave María*”). Hay naturalmente cientos de “mantras” u oraciones jaculatorias, como las que se mencionan en la Colección del Catolicismo. El uso del mantra no es un fin en sí mismo, sino que su función en la vida espiritual es la de ser un “soporte” o un medio para alcanzar un fin —uno entre muchos. Ciertamente que nunca se usa fuera de una dirección espiritual apropiada, o fuera del marco de una forma tradicional de la que deriva. La mayoría de los mantras hindúes contienen uno de los Divinos Nombres de Dios, o el símbolo místico OM (que es también en cierto sentido un Nombre de Dios). Lo que es más sorprendente —yo diría quizás, espantoso— es que en ocasiones los directores de TM den estos mantras sin significado ¡mediante técnicas por ordenador!

Por si caso quedan dudas, Mahesh Yogui nos dice que TM “no es una religión...”, que “no implica ninguna creencia o práctica religiosa... él no ha añadido adornos del Hinduismo o de cualquier otra cosa en la práctica diaria de la técnica TM”. Ahora bien, este extraño individuo que tiene todos los adornos de un ángel de luz —el pelo largo y blanco, la túnica ocre, la sonrisa benevolente— es de hecho, desde el punto de vista Hindú, no sólo un hereje, sino un *rakshasa* o demonio. Un hindú amigo mío estrechamente relacionado con el *Kanchi guru*, escribe que este extraño individuo le recuerda al personaje italiano Cagliostro. Él es una bien definida manifestación de aquella “contradicción” que sólo puede típicamente ocurrir en el Kali Yuga. Él es, usando la terminología católica, un lobo devorador vestido de oveja.

Los practicantes avanzados de TM nos introducen por primera vez en esta materia de la existencia de ‘guías espíritu’. David Hunt (*The Cult Explosion* —la explosión del culto) documenta la asociación entre la “serie” de TM (por ejemplo de 8 a 10 sesiones al

³ Ananda Coomaraswamy ha comparado el mantra a un icono: “El icono indio o del Lejano Oriente, grabado o pintado, no es ni una imagen de la memoria ni una idealización, sino un simbolismo visible, un ideal en el sentido matemático. El icono «antropomórfico» es del mismo tipo que un *yantra*, es decir, una representación geométrica de un *diety*, o un mantra, que es una representación auditiva de un *diety*” (*Transformation of Nature in Art* —Transformación de la Naturaleza en Arte).

día en conjunto con otras) y la presencia de tales guías, en forma de deidades hindúes y anteriores ‘Maestros Ascendidos’. La importancia de éstos “ángeles de luz” se aclarará más tarde.

¿Qué piensan de Mahesh Yogi, los exponentes Ortodoxos del Hinduismo? Esta pregunta se le hizo a Su Santidad *Sri Chandraskarendra Sarasvati, Sri Shankararacharyaswami* del Kamakoti Peetha, 68º acharya en la línea de Kamakoti Peetha, y una de las mayores autoridades dentro de la Tradición Hindú. Su respuesta fue que ¡tal hombre, es un impostor!

Finalmente, el ascético Mahesh Yogi se ha hecho bastante bien a sí mismo en este mundo. Todo estudiante que desee aprender TM debe pagar unos 200 dólares. Aquellos que quieren ser iluminados pagan 7000 dólares. El resultado claro es que él posee 4000 millones de rupias, agencias de viaje propias, una firma propia de exportación e importación, 35 hoteles de 5 estrellas en la India, y centros financieros en unos 140 países (es de interés que en 1900 los empresarios de los hoteles Británicos no pudieron encontrar ni un solo hindú que invirtiera dinero para establecer una cadena hotelera, porque para los hindúes ganar dinero con la hospitalidad es ofensivo).

II

Nuestro segundo caso a estudiar es el de Sri Aurobindo Ghosh. Nació en Calcuta el 15 de Agosto de 1872. Su padre, un médico que estudió en Inglaterra, estaba completamente enamorado de las formas occidentales. A la edad de 7 años envió a su hijo a Inglaterra, donde entró en el Colegio San Pablo de Londres, y se destacó en sus estudios, obteniendo excelentes calificaciones en varios idiomas. Volvió a la India a la edad de 21 años y se convirtió en profesor de francés en la Escuela Universitaria de Baroda. Luego en 1905 volvió a Bengala y se metió en el movimiento nacionalista. En 1908 fue encarcelado acusado de sedición, y allí comenzó a estudiar el Bhagavad Gita. En la prisión proclama haber tenido una visión de Sri Krishna envolviendo toda la existencia. Al salir de la prisión se metió en política y fundó el Partido Nacionalista de Bengala. En Enero de 1910 recibió secretamente un aviso de que pronto iba a ser deportado, así que se retiró de Calcuta al territorio francés vecino de Chandernagor. De aquí se fue a Pondicherry donde empezó a practicar el sadhana de Yoga. Aquí permaneció hasta su muerte en 1950. Y os habréis dado cuenta de que en ningún momento tuvo un gurú.

Los cuatro siguientes años los pasó en su retiro contemplativo. Un sadhu que vive tranquilamente tiende a atraer a la gente, y en el curso del tiempo reunió algunos discípulos, incluyendo una pareja francesa con el nombre de Richards que iban en busca de un “Maestro en quien reconocer una maestro mundial”. Con su asistencia comenzaron a escribir un diario inglés “*Arya*” y otro francés llamado “*Revue de Grande Synthèse*”. Las páginas de “*Arya*” llevaban la mayoría de los escritos filosóficos, poéticos, de crítica artística y ensayos sobre la Cultura India, que le reportarían a Aurobindo reconocimiento y fama.

La 1ª Guerra Mundial forzó a los Richards a volver a Francia, y después de la Guerra la señora Richards, habiéndose divorciado de su marido, trabajó durante un tiempo como azafata de un club en este país, y más tarde volvió como “la Madre” para encargarse del ashram. Hija de un rico banquero judío, ella era capaz de dedicarse ella misma y sus fondos a este hombre que proclamaba que era un “profeta” ya en 1914. Ella murió en 1973 a la edad de 96 años.

El Sr. Aurobindo recibió la iluminación en Noviembre de 1926 o como se dice en su literatura, realizó en ese momento la “Supermente”. “Mediante el ascenso de la mente Superior, el descenso de la Supermente está asegurado. Sri Aurobindo dejó de ver gente y para contactar con él había que hacerlo solamente por medio de ‘la Madre’”.

Aurobindo concebía la Realidad Suprema como *Sat-Chit-Ananda*. Tal declaración podría ser legítima aunque de hecho, *Sat-Chit-Ananda*, o el Ser consciente o la Bienaventuranza son sólo manifestaciones primordiales de la Realidad Suprema. Sea como sea, Aurobindo continúa diciéndonos que la Realidad Suprema es Pura Existencia, Existencia que es tanto Voluntad como Fuerza, y sobre todo, es una Existencia bienaventurada. Lo Divino no es solamente omnipresente, incluye también materia y espíritu. Mientras que supuestamente ancla su sistema en el *Vedanta*, él introdujo la teoría de la evolución en su filosofía. El hombre viene a la actual etapa de evolución a través de un proceso de crecimiento evolutivo que todavía está incompleto. El hombre tiene que crecer en consciencia hasta que alcance la perfecta y completa consciencia, no sólo en su individualidad, sino también en su vida colectiva y social. Hay, en el corazón de las cosas una ‘Fuerza-consciente’ que siempre está evolucionando hacia formas superiores de ser, y además, también hay una evolución de lo Divino. De hecho, el crecimiento de la consciencia es el secreto supremo de la vida y la llave maestra de la evolución terrestre.

Correspondiendo al ascenso de lo material a lo espiritual está el descenso de lo espiritual a lo material. El vínculo entre el proceso de ascenso y descenso es donde la Mente y la Supermente se unen con un velo entre ellas. La rotura de este velo, que según su punto de vista es *maya*, es la condición necesaria de la “Vida Divina” en la humanidad. La evolución física ha llevado a la humanidad desde formas bajas de existencia a la fase actual de desarrollo, pero están muy cerca fases de evolución aún mayores. En la siguiente fase, el hombre emergerá como un “ser gnóstico”. Este es nuestro destino divino. “El ser gnóstico tendrá una existencia interior en la cual estará solo con Dios, con lo Eterno, sumergido en las profundidades del Infinito, en comunión con su altura y sus luminosos abismos secretos”. Últimamente Aurobindo consideró la emergencia de una nueva humanidad más allá de la fase actual de la evolución humana: “Al principio solo unos pocos conseguirán ser seres gnósticos... gradualmente el número aumentará y se formarán pequeñas isletas de comunidades gnósticas. Desde dentro de éstas una Fuerza-Consciencia emanará, ejerciendo una influencia tan poderosa en el resto de la humanidad que esta humanidad podrá entrar en el destino que le espera en la eternidad”. Esto es la ‘Vida Divina’ (*Gurús, Swamis y Avataras* de Marvin Henry, Harper).

Aurobindo evidentemente no quería establecer una nueva religión evolucionista. Con sus propias palabras nos dijo que “todas las religiones han salvado un número de almas, pero ninguna ha sido todavía capaz de espiritualizar a la humanidad. Para esto no se necesita ni culto ni credos, sino un esfuerzo continuo y comprensivo de la propia evolución”.

Su admirador y seguidor, el Dr. Shiv Das, nos dice que “el objeto de su misión era anunciar una nueva era espiritual como la próxima gran curva de la evolución humana. Éste es también el destino inviolable y el futuro de la humanidad. Sri Aurobindo tocó la corneta, por así decirlo, que anunciaba la Nueva Era...” Esto se consigue “individualmente al igual que colectivamente” por medio de “una triple transformación, v. gr., transformación psíquica, espiritual y supramental”. El resultado final será la creación de una nueva “religión espiritual” que sea la “esperanza de la humanidad”, una religión que diferirá de “las predominantes religiones de creencias intelectuales, dogmas y extraños ritos y rituales que deber ser descartados en el Orden del Nuevo Mundo” (*The Vedic Path* —el camino védico—, vol. LIII, Junio de 1990).

Algunas de estas extrañas ideas son explicadas por “la Madre”⁴: “Sri Aurobindo es una emanación del Supremo, que vino a la tierra a anunciar la manifestación de una nueva raza y del nuevo mundo, del Supramental... El hombre es la creación de ayer. Sri Aurobindo vino a anunciar la creación del mañana: la venida del ser supramental... Sri Aurobindo es el futuro camino de su realización... Sus enseñanzas nos llevan a un futuro mejor. El Yoga de Sri Aurobindo es una transformación terrenal única...”⁵

Aurobindo, aunque vivió como un recluso, permaneció intensamente interesado en los asuntos del mundo. Abiertamente se describió a sí mismo como un marxista. Recibía una gran cantidad de diarios y periódicos internacionales y cuando ya no pudo leerlos, hacía que se los leyeran. Más tarde se hizo instalar una radio y pasaba varias horas al día escuchando las noticias del mundo. Todo esto era parte de su “trabajo”, el cual iba a influir en los asuntos mundiales a través de sus poderes espirituales. Así durante la 2ª Guerra Mundial proclamó haber impedido que Hitler procediera a la invasión de Inglaterra después de la caída de Dunquerque, y después causó la victoria de Inglaterra por medio de Churchill a quien admiraba mucho, y quien era su “instrumento”. Usando sus propias palabras: “mi fuerza se está usando mucho para ayudar al recto desarrollo de la guerra y para cambiar el mundo humano”. Esta fuerza está aún, según sus seguidores, trabajando de forma efectiva en el mundo.

El deseo de Aurobindo de una unidad mundial también tiene su equivalente secular. Citándole directamente: “la unidad de la raza humana mediante medios políticos y administrativos implica eventualmente la formación y la organización de un único estado mundial a partir de la nuevamente creada aunque todavía poco firme, unidad natural orgánica de la humanidad... Por esta razón dos posibles alternativas, y por lo tanto, dos ideas se presentan: un estado mundial fundado sobre el principio de centralización y uniformidad, una unidad formal y mecánica, o una Unión Mundial basada en el principio de libertad y variación en una unidad libre e inteligente”.

Muy interesante, después de su muerte, su cuerpo no fue incinerado. Se pretendió que su cuerpo no se descompuso. Fue puesto en una tumba de mármol en el ashram de Pondicherry. Según ‘la Madre’, cuando ella le pidió que resucitara él dijo: “he dejado

⁴ “La Madre” es la señora de Paul Richard, que murió en 1973 a la edad de 96 años. Nacida en París, hija marxista de un banquero, conoció a Aurobindo en 1914 y usó sus enormes fondos para ayudar y exportar sus ideas.

⁵ Citado en *The Vedic Path* (Haridwar, India) vol. LIII, n° 1, Junio de 1990.

este cuerpo a propósito. No me lo llevaré. Me manifestaré otra vez en el primer cuerpo supramental formado de manera supramental”. La tumba de mármol es el único lugar de culto en el Ashram, es decir, si se puede llamar culto a poner una flor en el monumento al arrodillarse brevemente. La gente, por otro lado, solamente se reúne en el campo de fútbol los jueves y domingos por la tarde durante 15 minutos para meditar en silencio, pero incluso este acto colectivo no es sino una parte de una exhibición calisténica en la que jóvenes y viejos toman parte. De hecho, a ningún grupo se le permite establecer un lugar de culto o realizar ceremonias religiosas. La religión es un “asunto privado” y por lo tanto ninguna forma determinada puede imponerse a cualquiera. Se dice que esto está en armonía con el espíritu universal de Aurobindo.

Ahora bien, la expansión de estas comunidades gnósticas basadas en las ideas de Aurobindo, han recibido una ayuda considerable de, entre otras organizaciones, las Naciones Unidas. Proveyendo fondos para que el arquitecto francés Roger Anger construyera la primera ciudad, Auroville, “una ciudad modelo para todo el planeta”, donde es fomentada una utópica y cultista ‘Única Hermandad Mundial’, cuyo propósito se dice que es “servir a la humanidad”. Las ideas aquí desarrolladas han sido adoptadas por el HEW y el National Training Labs (Laboratorio Nacional de Entrenamiento) de la Asociación Nacional Educativa al igual que un montón de organizaciones internacionales y nacionales (*Beyond Jonestown* —Más allá de Jonestown—, Ed. Dieckmann).

Ahora bien, hay otro vínculo interesante entre Aurobindo y la religión de la New Age. Michael Murphy, fundador del Instituto Esalen, recibió su inspiración de Aurobindo o de ‘la Madre’ —que de hecho vivió en el Ashram de Pondicherry entre 1948 y 1949. El Instituto Esalen es uno de los abuelos del llamado “entrenamiento de sensibilidad” —donde se aplica una autocrítica terapia de grupo sin ninguna directriz, en la que todo vale y es aplicada a gente normal— cuyo propósito se dice que es expandir el potencial humano. Uno de los cursos ofrecidos en el Instituto Esalen es “La Evolución de la Consciencia” en el que se sugiere que “una transformación de la conciencia humana es tan transcendente como la aparición de la civilización que va de camino”. Las técnicas alentadas o estudiadas por este Instituto incluyen “musicoterapia”, “experimentos con LSD”, y “técnicas de respiración holotrófica”, yoga y el uso de mantras, e intensas actividades deportivas, todas dedicadas a alterar la consciencia para atraer esa consciencia universal, o usando el término de Aurobindo, para contactar con la evolutiva Supermente. Este Instituto también fue fomentado por el ateo Abraham Maslow, o más exactamente, éste en circunstancias bastante inusuales, se unió a ellos en su trabajo. Él era un bien conocido defensor de la “Transcendencia”, que para él significa que una perso-

na se convierte en alguien divino. Él pensaba que tal realización podría ser revolucionaria. “Puede cambiar y cambiará el mundo y todo lo que hay en él”. Además, desde el principio el Instituto Esalen apoyó a su propio “médium” de la casa llamada Jenny O’Conner, quien mediante la escritura automática recibía mensajes de un grupo de nueve entidades no humanas que alegaban estar viviendo en la estrella Sirio. Estos “guías espíritu”, y volveré al tema de los “guías espíritu” más tarde, fueron los últimos gurús de Murphy y su banda de aurobindianos. Hay una variedad de grupos suplementarios, o más precisamente, hay una variedad de grupos unidos al llamado ‘Eupyschain Network’.

Ahora bien, lo que mucha gente no sabe es que las técnicas usadas por estos grupos son esencialmente técnicas de lavado de cerebro o de vendaje de la mente. Un grupo de gente se reúne en el suelo y se abrazan entre ellos, contándose los unos a los otros sus experiencias y sentimientos más profundos. Encerrados dentro de un sistema cerrado, separados de sus familias, a menudo durante días seguidos, aquellos que no acepten la norma del grupo —a menudo el más bajo común denominador— y establecida ésta normalmente por un “facilitador” y ayudante, de cuya función los otros miembros del grupo no están al tanto, son amenazados hasta que la aceptan. Técnicas similares se usan en las reuniones “cursillo”, “reuniones encuentro”, “renovar” y una variedad de otras “experiencias” supuestamente católicas. Ahora bien, estrictamente hablando, el lavado de cerebro se desarrolló en grupos bajo control externo tales como prisioneros. Lo que es nuevo es que los Americanos se están precipitando a millones a aceptar este tipo de experiencias voluntariamente. *Est, Forum, Silva Mind Control* (Control de la mente Silva), *Scientology* (Cienciología), *Synenon*, —su nombre es legión. Las compañías insisten en que sus ejecutivos pasen este tipo de experiencia. Es interesante saber que los fundamentos de esta técnica fueron desarrollados por Paulov a petición de Lenin, aplicándose primero de forma efectiva en los procesos de Stalin. Cuando Lenin leyó el resultado de la investigación de Paulov en este campo, le dijo: “tú has salvado la revolución”.

Un último foco de interés es el Padre Bede Griffiths, el monje benedictino que vive cerca de Auroville en la India del Sur. El vive y viste como un sadhu hindú, y supuestamente está consiguiendo una mezcla de orientalismo y misticismo católico. Su gurú y fuente de inspiración es también Aurobindo. En su último libro: “*Una nueva visión de la realidad*”, nos informa de que el mundo “está a las puertas de una nueva era y de una nueva cultura”. El anuncio nos dice que él es un “portavoz de la nueva era hablando a favor de ésta desde su ashram cristiano-hindú”. Él concluye su visión radical de una

nueva sociedad y una religión universal en que “los valores esenciales del Cristianismo serán conservados en relación muy viva con las otras tradiciones religiosas del mundo”. Aquí una vez más, tenemos la exportación de evolucionistas y marxistas hacia la India, su adopción por un supuesto swami, y su reintroducción en Occidente, tanto por medio de Murphy el Instituto Eselen como por el Padre Griffith dentro de la Iglesia.

III

El último grupo del que me gustaría hablar es el de Bhagavan Rajneesh (Osho). Rajneesh Chandra Mohan nació en 1923 de familia Jaina en el norte de la India. Poco después de que su abuelo muriera, se dice que a la edad de siete años había alcanzado ya el *samhadi* o la iluminación. Después de esto empezó a tratar a su familia y a sus amigos del lugar como un laboratorio mental, gastándoles bromas elaboradas y sádicas. Al mismo tiempo le encantaba leer, y especialmente novelas rusas. Y es probable que durante este período se pusiera en contacto por primera vez con los escritos de Gurdjieff. Al final de los diecitantos años su vida era un desorden, llena de contradicciones. Él defendía el socialismo, pero después se desilusionó de él. Atacó a Gandhi, pero luego lloró profundamente su muerte. Leyó las escrituras, de muchas religiones, pero se burlaba de la religión. Leyó libros esotéricos, practicó magia, yoga, autohipnosis y también enseñó cómo hipnotizar a otros.

A los 19 años, entró en el instituto de Jabalpur donde lo describían más como una canasta de baloncesto que como un beatnick. Solía sentarse en los árboles a meditar y una vez contó que su cuerpo cayó al suelo pero que su “consciencia” se quedó en el aire, conectada mediante un cordón de plata brillante a su ombligo. Sus padres pensaron que estaba loco y lo llevaron de médico en médico para ver si podían ayudarle. La hospitalización y la terapia de droga no llevó sin embargo a ninguna parte. Después, a la edad de 21 años (1953) declaró que había conseguido la iluminación completa. A pesar de esta experiencia no había cambiado al parecer, y continuó sus cursos, recibiendo su Licenciatura en filosofía en Jabalpur en 1955, y su Licenciatura superior en la Universidad de Saugar en 1957. Es bastante inconcebible en un cuadro Hindú que una persona que ha alcanzado la perfecta iluminación continúe estudiando filosofía profana en el instituto.

Según sus colegas de universidad, tenía un “pico de oro” con un excelente dominio del inglés. Hasta ahora, había estudiado profundamente a Gurdjieff y a su seguidor Peter

Ouspensky. Poco a poco reunió discípulos a su alrededor, al principio de clase media, pero después dejó a estos y comenzó a atender solamente a los ricos. Se decía que ponía en trance a las mujeres y que luego dormía con ellas —de hecho, fue acusado de dejar embarazada a la hija del hombre que le construyó su primera sala de meditación, y después convenció a su primo para que se hiciera responsable de ella.

Sobre 1960 empezó a viajar por la India dando conferencias mientras aun conservaba su posición de profesor en la universidad. Rechazó totalmente el Jainismo, etiquetándolo como masoquista. Pronto amplió su ataque hasta incluir todas las Ortodoxias. Sostenía que todas las antiguas religiones de la India estaban ya muertas, que los sacerdotes eran hipócritas y sus rituales formas vacías. Muchos hindúes se escandalizaron por sus puntos de vista religiosos, y otros por su amor a las mujeres y a los coches rápidos.

Sobre 1966 se convirtió en un “gurú” profesional. Notaremos en todo esto que Rajneesh no tuvo un gurú para él mismo, de hecho, él ni siquiera era consciente de su deuda con Gurdjieff y Ouspenski. Él proclamaba que era la única fuente y autoridad de sus enseñanzas. La suya era una nueva religión sin religión. Se trasladó a Bombay y empezó a aceptar discípulos occidentales, dándoles una iniciación de andar por casa —presionaba su dedo gordo sobre su frente y declaraba que su tercer ojo ya estaba abierto. Ellos, naturalmente, vestían con las túnicas ocres. Desde aquí se trasladó a Poona y fundó un ashram donde vivía con un lujo extremado. Sobre la puerta de la verja del Ashram estaba escrito: “Deja tus zapatos y tu mente fuera”.

Abogó por un nuevo método de meditación llamado “meditación dinámica”. Pero la meditación no funcionaría hasta que la gente deshiciera los “nudos negativos” de sus cuerpos, mente y emociones. Agitación y catarsis eran necesarias. De este modo combinó la meditación con mecanismos expresivos tomados de la psicología occidental y del Movimiento del potencial humano. Los ejercicios bioenergéticos derivaban del trabajo de Wilhem Reich y sus discípulos —gritos “primales”, llantos, ojos agitados y agitación se llevaban a cabo en serie mientras repetían mantras indios. Desarrolló docenas de meditaciones para diferentes temperamentos y ocasiones. Técnicas activas para la mañana, más tranquilas para la tarde; meditación con espejos y almohadas, y con pacificadores infantiles; meditaciones para el interior y el exterior, meditaciones para ir en automóvil y en avión. En la forma “dinámica de meditación”, los alumnos eran animados a despojarse de su ropa mientras hacían todo tipo de payasadas, a menudo en la oscuridad. Por encima de todo, el impedimento de la moral sexual tenía que ser eliminada y el sexo en grupo convertirse en algo aceptable si no de rigor. Un centro de meditación era descrito

como “dulce y dichoso” y una “continua orgía, una puerta de acceso al subconsciente colectivo y una escapada de todo pensamiento problemático”. Era un infierno de confrontación física y psicológica para algunos y un paraíso de ‘cooperación sin esfuerzo’ para otros. Por lo que se refiere al mismo Rajneesh, era llamado santo, demonio, lascivo, célibe, gigante intelectual y loco feliz. Él se tenía a sí mismo en algo así como un gigante sexual, capaz de tener sexo cada cuatro horas, una práctica que él satisfacía bastante libremente. Así, además de sus otros títulos, era llamado una mezcla de poeta, artista, amante, alquimista sexual, libertino sensual, mago maestro y bufón de corte. Los hospitales de la localidad contaban que habían altas incidencias de heridas físicas entre sus seguidores, tanto como un número de gente que se convertían públicamente en psicóticos.

Es entretenido leer sobre estas actitudes sexuales. Como dijo un seguidor: “Mientras escuchaba esas lecturas que, explicaban la idea tántrica del sexo, me di cuenta de que aquí debía haber un hombre que practicaba lo que estaba predicando. Él hablaba más como un conocedor del vino de crianza que como un académico”. Según él, por medio del tantra, la pasión y la rienda suelta de las pasiones llegan a tener un propósito. Los deseos naturales deberían satisfacerse de forma inteligente y atenta, ya que la represión del deseo lleva a un problema interminable. Algunos de sus métodos terapéuticos no se pueden expresar con palabras de cortesía. Daré solo un ejemplo. A una mujer que tenía fobia a la ratas se le enseñó a dar rienda suelta al sexo oral indiscriminadamente como medio de cura. Ni qué decir tiene que estas enseñanzas tuvieron bastante éxito entre los occidentales que venían de la revolución de finales de los 60 y principios de los 70. Como otro discípulo dijo: “Él te da la oportunidad de pecar como nunca habías pecado antes”.

Como actividad suplementaria, el movimiento de Rajneesh estaba metido en líos de dinero. Estaban implicados en el tráfico de drogas por todo el mundo. Incluso más lamentable aún, las mujeres jóvenes que no podían permitirse continuar estudiando bajo su tutela, las enviaba de nuevo a Occidente como *devadasis*, es decir, como prostitutas, para que ganaran de este modo suficiente dinero para continuar su entrenamiento.

Una consideración más profunda de Rajneesh nos lleva a etiquetarlo como un clon de Gurdjieff. Gurdjieff también vino con una nueva religión, llamada el “Cuarto camino”. Se le describió como “el Salvador Dalí de los hombres santos de antaño”. Como una persona dijo: “Comprobando sus ‘*Cuentos de Beelzebub a su nieto*’, con una lectura detenida de su Introducción, queda claro que Gurdjieff iba bromeando todo el camino

hacia el banco. Un verdadero hombre sabio”. Rajneesh llamaba incluso su manipulación de la gente “la Obra”, un término principalmente Gurdjieffiano. Una vez más vemos un patrón de ideas occidentales exportadas a la India y luego traer de vuelta a este país en indumentaria ocre.

Rajneesh y sus seguidores son bastante conocidos por sus payasadas en el Estado de Oregón. Éstas les llevaron eventualmente a la expulsión de los Estados Unidos y a que fueran forzados a vender sus 60 o 70 Rolls Royces. No mucho después de su deportación a la India murió de un imponente ataque al corazón.

1/2

El estudio de estos tres casos nos proporciona una excelente introducción a lo que se ha llegado a llamar “la religión de la New Age”. A pesar de que solo hemos considerado tres —se podrían añadir fácilmente docenas más— empieza a aparecer una cierto patrón. Estas diversas falsas ramas del Hinduismo —Hindú sólo en el nombre— están atendiendo y satisfaciendo el amplio mercado ideacional occidental.

Si se examina el ocaso intelectual de Occidente —y no se puede llamar de otra forma— se deben reconocer ciertas tendencias. El tiempo no nos permite una exposición detallada, baste decir que “*Cosmos y Conocimiento*” de Wolfgang Smith, “*Las ideas tienen consecuencias*” de Weaver y “*El reino de la Cantidad*” de René Guénon, nos proporcionan una explicación más detallada de este proceso. Se puede sin embargo resumir el proceso como la aceptación creciente de patrones nominalistas de pensamiento que acaban en el punto de vista materialista y mecanicista, que se refleja en la teoría evolutiva, en el socialismo y en el ateísmo.

Entra Freud en escena, que era un seguidor de Darwin y creía en un mundo que evoluciona por hechos casuales y que los humanos eran esencialmente animales dirigidos por sus instintos constantemente en colisión con los modelos sociales. La creencia en Dios era una neurosis, una ilusión necesaria para los débiles. Incluso fue tan lejos como para decir que “en el momento en que uno inquiera acerca del sentido del valor de la vida, es que uno está enfermo”. A pesar de la superficialidad de estas ideas de Freud, ellas sirven a un propósito. Muchos individuos que no estaban satisfechos con este punto de vista de la realidad insistieron en que en la vida había algo más que instintos in-

conscientes. La discordia llegó rápidamente. Jung, que se cuestionó la reducción de todo comportamiento humano a impulsos sexuales, prefirió referir su comportamiento al concepto de un evolutivo ‘inconsciente colectivo’, idea que admitió haber aprendido de su guía espíritu llamado Philomath. Las ideas religiosas eran aceptables según su punto de vista, pero ellas tenían sus raíces en este inconsciente colectivo. Los arquetipos residían, no arriba con Dios, sino en este pozo negro de memoria evolutiva. Similarmente Wilhelm Reich dejó la órbita freudiana para desarrollar la idea de que las obstrucciones al desarrollo de la personalidad quedaban grabadas en las formas musculares del cuerpo —su concepto de la “armadura del carácter”. Dejando a un lado el tabú freudiano acerca de lo tocante a los pacientes, desarrolló una forma de trabajo corporal para la liberación de la “energía orgónica” que impregna el universo. Esencialmente panteísta, él diseñó acumuladores para recoger y concentrar esta misteriosa energía cósmica. Otro que se apartó del corpus freudiano fue Víctor Frank, quien después de la experiencia de un campo de concentración, promovió el concepto de “el deseo de significado”. Él no podía aceptar la idea de que un mártir religioso no muriera nada más que por sublimar sus necesidades sexuales. Aún aparece otra figura, la de Skinner, quien veía a la gente como animales altamente programados, y quien rechazó la idea de que el hombre fuera responsable o capaz de acción independiente.

En el orden práctico, ninguno de estos hombres podía ser tomado en serio por aquellos que saben que en la vida hay algo más que instintos subconscientes o respuestas genéticas programadas. Por lo tanto, fue en este marco fundamentalmente materialista donde las ideas de Abraham Maslow empezaron a destacar. Maslow, a pesar de su ateísmo personal, elevó a la humanidad por encima del nivel de los animales y dijo que la gente era capaz de la auto-transcendencia y del logro personal. Introdujo el concepto de que toda persona contenía una fuerza de “auto-actualización” dentro de uno mismo que luchaba por imponerse. Era mejor exteriorizarla y permitirle que guiara nuestras vidas. Una persona que hiciera esto, experimentaría “valores del ser” tales como plenitud, perfección, realización, belleza, bondad, verdad, auto-suficiencia, y a veces incluso estos valores se experimentan al nivel de lo que se denomina “experiencias cumbres”. El también dijo que “la transcendencia significa convertirse en divino, en ir más allá de lo meramente humano”. Este hecho de convertirse en divino, sin embargo, no tiene nada que ver con lo sobrenatural o lo extra-humano. Es una “transcendencia antropológica” y él la llamaba “metahumana” o “B-humana” —siendo todo el proceso parte del hombre *qua* (en cuanto) hombre. Él estaba convencido de que la humanidad estaba llegando a un nuevo y magnífico futuro como resultado del aumento de conocimiento.

Maslow —de quien ya he señalado que estaba unido al Instituto Eselen— abrió las puertas a un montón de otros psicólogos como Fromm, Rollo May, y Carl Rogers quien desarrolló sus ideas dentro de lo que se puede llamar la “*psicología humanística de uno mismo*”, que es básica para el Movimiento de la New Age. Rogers por ejemplo aseguró que “Dios es un símbolo de los propios poderes del hombre que intenta realizar en su vida, y no un símbolo de fuerza y dominación que tiene poder sobre el hombre”. Incluso llegó a decir que la Caída de Adán fue el primer acto de libertad —“¡el acto de desobedecer los mandamientos de Dios es nuestra liberación de la coacción y el comienzo de la razón!”. Para él, la virtud era auto-realización y no obediencia. Ahora bien, “esta realización implicaba la ‘unidad’, ya que la experiencia religiosa es la experiencia de la unidad con el todo, basada en la relación de uno con el mundo que es alcanzado por el pensamiento y por el amor”.

Todo esto llevó al “*movimiento del potencial humano*” que Alvin Toffler ha descrito como “los despojos del psicoanálisis, de la religión oriental, de la experimentación sexual, del juego de partido y el evangelismo de los viejos tiempos”. Actualmente, las expresiones “*psicología transpersonal*” o “*psicología de la cuarta fuerza*” están tomando importancia. Se define como una fuerza que emerge interesada en las “capacidades del humano esencial” no incorporadas dentro del behaviorismo (primera fuerza), del psicoanálisis (segunda fuerza), o de la psicología humanística (tercera fuerza). Un texto de la New Age define “transpersonal” como “lo que se refiere a aquellas dimensiones del ser o de la consciencia donde los individuos comparten una identidad común; aquellas dimensiones donde somos uno”.

La auto-actualización se ve ahora como un fin en sí mismo, con independencia de sus efectos en otros. Como nosotros descubrimos el Uno dentro de nosotros, nosotros actuamos para liberar su potencial en cualquier manera que sea efectiva. El yo conoce lo mejor. Porque la experiencia personal es igual a una realidad de cambios concentrándose sobre el yo. Todo conocimiento de mi experiencia requiere completa aceptación de la experiencia como ella es. Cualquier exigencia —por mí mismo o por los otros— para ser diferente de lo que yo soy, reduce mi contacto con lo que yo experimento actualmente. “Yo estoy bien y tú estás bien”, sólo que yo soy un poco mejor que otros prójimos. Esto es naturalmente puro subjetivismo o solipsismo filosófico. En lenguaje corriente es narcisismo. Está en la base del yoísmo, de hacer algo solo. (Todo esto es naturalmente, sólo la aplicación de filosofías existencialistas y personalistas a la sociología y psicología).

Otro componente de esta contra-religión es francamente satánico. Durante los primeros experimentos de Alister Crowley con lo psíquico, él visitó El Cairo, Egipto. Allí habiendo puesto a su mujer en trance, ella le informó de que “los espíritus están esperándote”. Crowley repitió esto mediante invocaciones mágicas durante varios días, lo cual le llevó a contactar con “Aiwass” que le mandó escribir “*El Libro de la Ley*”, un tipo de escrito pseudo-esotérico. En este texto Aiwass habló de una “nueva religión” y de un “nuevo eón”, que se distinguiría por la completa auto-realización y la liberación de la voluntad privada y del deseo. El gran “mandamiento” de la nueva era de Crowley, dictado por Aiwass, se ha convertido en el leitmotiv de los cultos satánicos: “Haz lo que quieras será toda tu ley”.

LA RELIGION DE LA NEW AGE

¿Cómo podemos definir la religión de la New Age? ¿Cuáles son sus ideas básicas? En esto conviene andar con pies de plomo, ya que muchas de las palabras que ellos usan, están tomadas de la religión Tradicional, y especialmente de los autores más místicos o espirituales. Una vez más tenemos el problema del “doble lenguaje”. Antiguas palabras a las que se les da un significado nuevo.

La primera es el Panteísmo. Todo, plantas, animales, rocas, son Dios. Ahora bien el error del panteísmo es proclamar la Inmanencia de Dios y negar su Transcendencia —ya que evidentemente Él está inmanente en todas las cosas. Si la Transcendencia sin la Inmanencia nos desconecta de lo Divino, la Inmanencia sin la Transcendencia desconecta lo Divino de nosotros. Tanto la una como la otra van unidas debido a la dualidad “Principio y Manifestación”, *Atma* y *Mâya*. Mientras que el Principio Supremo no es en sí mismo ni trascendente ni inmanente, sino “Lo que es”, en el plano de la manifestación se necesita un Creador trascendente y la Creación resultante necesita la Inmanencia para su misma existencia. Y ambos están unidos en la Teofanía, en el Logos, en el Dios-Hombre. Desde nuestro punto de vista humano se puede decir que la Transcendencia aniquila la Manifestación, mientras que la Inmanencia la ennoblece. Según la expresión religiosa, por una parte la Transcendencia reduce al hombre a “pecador” y “esclavo”, y por otra parte, gracias a la Inmanencia, él es también un “hijo de Dios” y Su “Califa” [Vicario] en la tierra. Estas dos cosas se puede decir que se encuentran en el Dios-Hombre: ya que si por una parte “Dios es Bondad”, por otra, “El que me ha visto, ha visto al Padre”. Esto nos vuelve a traer el tema de la oración. Los de la New Age no

rezan, ya que uno no puede rezarse a sí mismo, sino solamente a un Dios Transcendente. Incluso Shankaracharya, el advaitista más “absoluto” de todos, escribió himnos de alabanza de Dios.

Basándose ellos en este error fundamental, nuestro partidario de la New Age se ve forzado a declarar que el hombre *qua* (como) hombre es Dios. Cualquiera que niegue la transcendencia de Dios, afirma su propia divinidad. Como Karl Marx expresa: “la negación de Dios es la afirmación del hombre”. Esto toma varias formas —siendo una de las más clásicas la declaración de que el hombre es por sí mismo la fuente de la verdad, y de que su dignidad deriva de esta capacidad. Otra versión es la de que el hombre como hombre está todo el tiempo unido a Dios y por tanto salvado —sea lo que sea lo que se quiera significar con tal expresión de ser salvado. Swami Muktananda que ha ejercido una gran influencia sobre Werner Erhard, el fundador del *Est* (ahora llamado *Forum*), no se mordió su panteística lengua cuando dijo: “arrodillaos ante vosotros mismos. Honrad y adorad vuestro propio ser. ¡Dios mora dentro de vosotros!”.

Cuando las religiones Orientales autorizan a uno usar un mantra tal como *Aham Brahm*, “Yo soy Brahman”, no están proclamando la realidad de la promesa de la Serpiente a Eva: “seréis como dioses”. Más bien, están inculcando en el individuo cualificado un reconocimiento de la Inmanencia del Dios Transcendente dentro de él. Como dijo S. Pablo: “Vivo, no yo, sino Cristo en mí”. Cuando los occidentales impregnados de las confusiones de la psicología moderna usan tal fórmula, ellos están confundiendo el yo inferior o ego con el Daimon inmanente de Platón. El resultado final es entonces precisamente dar asentimiento a la promesa de Satán. Como George Leonard del Esalen dice: “nosotros somos como un Dios, omnipotente y omnisciente, y como dice el Catálogo Tierra: “nosotros somos como Dioses y más nos valdría acostumbrarnos a ello”. Evidentemente el error aquí es el de la confusión de los dos yoes —o en terminología católica, la confusión entre personalidad e individualidad. Un hombre es una persona porque está dotado de, no sólo de un cuerpo y de un alma vegetativa y animal, sino específicamente de un alma espiritual e inmortal. Desarrollar la propia personalidad es utilizar estos especiales atributos que nos permiten participar de la vida divina. Desarrollar la propia INDIVIDUALIDAD, que es lo que está implicado en la situación de la New Age, significa llevar una existencia egoísta, convertirse en el esclavo de las propias pasiones, esforzándose por hacerse a sí mismo el centro de todo.

Otro error es la malinterpretación de la declaración metafísica que dice: “Todo es uno”, una enseñanza reflejada en la oración de la Iglesia: “unid todas las cosas en Cris-

to”. Esto también resulta de sus falsas premisas panteísticas. Hay naturalmente, Unidad en el Principio, pero en la manifestación hay siempre multiplicidad. Como se dice en el *Tao Te Ching*:

“El Tao engendró al Uno;
El Uno engendró el Dos;
El Dos engendró el Tres;
El Tres dio lugar a los diez mil seres”

Estamos unidos a la Unidad Divina o Transcendencia por medio de la Divina Inmanencia, pero nosotros debemos “realizar” esta Inmanencia antes de que podamos proclamar haber alcanzado lo que los místicos han llamado “la Identidad Suprema”.

Todavía hay otra confusión de la New Age, relacionada con la afirmación de la teología Apofática de que Dios está más allá de todos los contrarios. Ellos arguyen que Dios en Sí mismo está más allá del bien y del mal. Los de la New Age creen que la unidad cósmica —de nuevo la Supermente o la “consciencia divina”, y no la Unidad Transcendente de Dios— se restablece yendo más allá del bien y del mal en esta vida. Mientras Dios “*in principio*” está más allá de todos los contrarios, ellos sostienen que incluso en este mundo manifiesto, el bien y el mal son una misma cosa —siendo el mal “la cara oscura de la fuerza”, como una película reciente lo refleja. Una vez que se acepta esta confusión de planos, todos los límites morales carecen de sentido. No existe tal cosa como el ser bueno o malo. Combinado esto con la idea de que somos Dioses, de que somos la fuente de la verdad, y de que creamos nuestra propia realidad, se sigue que podemos de hecho hacer y ser cualquier cosa que queramos.

Ni qué decir tiene que si todo el mundo es Dios, si todo el mundo va a decidir por sí mismo lo que es verdadero o falso, entonces la “religión” de cada uno es válida. De hecho, todas las religiones son válidas. Actualmente, los de la New Age, haciendo esto realmente, creen en una super-religión que acepta las enseñanzas de todas las religiones. Ni que decir tiene que esta super-religión no tiene dogmas fijos —en efecto, ¿cómo podría tenerlos en vista del hecho de que cada uno es su propia fuente auto-válida de verdad y realidad? Y así, los de la New Age están claramente en contra de todos los dogmas fijados o de las verdades reveladas objetivamente. Todos ellos son ecumaníacos.

La *reencarnación* es también una característica de los de la New Age —siendo definida como el renacimiento del ego o yo inferior en otro cuerpo, sea humano o sub-

humano, como por ejemplo, una cucaracha, en este planeta. La idea es de que si uno no perfecciona su propio ego o yo inferior en esta vida, uno puede tener otra oportunidad. Además, esta segunda, o 700ª oportunidad, es parte del proceso evolutivo por el que se dice que cada individuo se dirige en su camino —no hacia la realización de Dios o de la realidad—, sino hacia la fusión con el “Uno” o con la “Supermente” en alguna clase de punto Omega teilhardiano. Lo que se olvida es que la reencarnación como tal no es una doctrina Hindú, sino teosofista, y que si la reencarnación fuera de hecho algo que pudiera ocurrir, desde el punto de vista Hindú ella sería vista como un fracaso⁶. Desde el punto de vista Hindú el propósito de la vida no es renacer y el que te den otra oportunidad para dar rienda suelta a las propias pasiones, sino antes bien una liberación de todo el proceso de renacer.

Un rasgo común y el más peligroso de todos los de la New Age es su predisposición a explorar cambios de “*estados de consciencia*”. Si todo es uno, y todo es Dios, y nosotros somos Dios, entonces ¿por qué no somos conscientes de este hecho? La respuesta que dan es la ignorancia combinada con el atraso evolutivo. Pero los de la New Age en vez de ver la ignorancia como un reflejo del estado pecador y caído del hombre, declaran que esta ignorancia es el resultado de un tipo de consciencia que la cultura occidental ha impuesto al hombre. Hasta cierto punto, esto es correcto, ya que los procesos del pensamiento se han formado y basado fuertemente en el ambiente psicológicamente materialista en el que se ha crecido. Pero rápidamente se alejan del camino al sostener que esta falsa consciencia puede y debe ser cambiada alterando nuestro estado de consciencia y abriendo nuestras puertas a nuevas percepciones. Esto puede conseguirse mediante drogas, música, técnicas de respiración, yoga, deportes, baile, repitiendo mantras sin significado y otras formas de autohipnosis. Una vez más tenemos una confusión de términos, o mas bien, tomar legítimos términos místicos y usarlos con un nuevo sentido. Desde luego la oración y la vida espiritual pueden crear un cambio de estado de consciencia —como puede hacerlo la música tal como el Canto Gregoriano, que llena los ojos de lágrimas y derrite los corazones más duros. El baile, la música, el Yoga, y la repetición de oraciones jaculatorias son usadas por todas las Religiones Tradicionales. Pero lo que los de la New Age no entienden es que aquellos que acceden a un cambio de consciencia dentro de una válida cultura religiosa, lo hacen con la protección que esa religión les proporciona. Los sacramentos de iniciación y los llamados sacramentales —

⁶ Es verdad que muchos hindúes creen en una vaga clase de reencarnación. Sin embargo, no se menciona la reencarnación como tal en los Vedas y los criterios para la Ortodoxia Hindú requieren de ella un origen védico.

el agua bendita, el signo de la cruz, y sobre todo la guía espiritual y un sólido conocimiento de la doctrina, protegen al individuo tanto de engañarse a sí mismo, como de la posible invasión de ángeles caídos o demonios, como son normalmente llamados. Los de la New Age que dan rienda suelta a tales técnicas sin tales protecciones y sin una vida de oración solamente pueden abrir paso a lo que es infernal.

Un estado alterado de consciencia se dice que le pone a uno en contacto con un estado superior de consciencia —la Supermente de Aurobindo. Respecto a esto, uno debe estar cansado de términos tales como “consciencia Krishna”, “consciencia crística”, o lo que se llama “consciencia cósmica”. La conexión de los nombres divinos con estos estados tiende a darles una falsa legitimidad. Pero naturalmente, todo ello depende en realidad de lo que se quiere decir con tales expresiones. Como René Guénon señaló, esta “consciencia cósmica” o “Gran Todo” en el que algunos aspiran a perderse, no es nada más que el psiquismo difuso de las regiones más inferiores del mundo sutil, relacionado con el laberinto de oscuro inframundo del “inconsciente colectivo” que Jung postula⁷.

Otra característica importante de la religión de la New Age es la convicción de que estamos al borde de una nueva civilización en la cual toda o la mayoría de la humanidad estará en contacto con la Supermente o la Superconsciencia. Esto es de lo que trata realmente la evolución. Todo evoluciona, no sólo el hombre, sino también la Supermente. Una vez más volvemos al utopismo secular y a Teilhard de Chardin. Esta futura utopía es claramente terrestre, socialista y comunitaria más que orientada a la familia. La Era de Acuario no tendrá códigos morales rígidos y fijos. Aquellos que ven al hombre como un animal que puede ser perfeccionado acaban haciéndole un perfecto animal. Desde luego la Era de Acuario está sobre nosotros.

Entre los de la New Age se encuentra una intelectualidad casi nula y ésta aparece con una amplia variedad de aspectos. “Deja tus zapatos y mente fuera”, o como dice Marilyn Ferguson (en *La conspiración de Acuario*): “No se puede *razonar* dentro de un cambio de paradigma [es decir, un estado superior de consciencia], eso es experiencial. O bien lo consigues, o bien no lo consigues”. Según ella, los conceptos intelectuales inhiben para “conseguirlo”. Los pensadores y académicos son por lo tanto los que me-

⁷ Un concepto que le fue sugerido por su espíritu guía Philomath. El término inconsciente es inadecuado y sería más preciso hablar del subconsciente, ya que este dominio no es otra cosa que el conjunto de las prolongaciones inferiores de la consciencia. Guénon trata esto en su “Tradición e inconsciente” de los *Símbolos Fundamentales de la Ciencia Sagrada*, Gallimard, París, 1962 [hay traducción castellana en <http://www.euskalnet.net/graal>].

nos posibilidades tienen de conseguirlo. Como Kevin Garvey explica: “Para evitar la trampa de la inteligencia, Ferguson sugiere que hagamos EST (terapia de electroshock) o Lifespring Training. Estas son, según ella, técnicas concentradas que permiten que emerja el yo real”⁸. De forma similar tenemos al terapeuta de psicología Gestalt, Fritz Perls, otro residente del Esalen, quien proclamaba que el ‘pensamiento Racional’ se conquistaba si uno liberaba sus sentimientos más íntimos —su eslogan era “pierde tu mente y vuelve a tus sentidos”⁹. Opuestas a tales enfoques experienciales, todas las grandes Tradiciones insisten en la necesidad propia del hombre de usar la facultad de discriminación —llamada Intelecto, en que lo irracional debe ser siempre evitado. No ocurre así respecto de los seguidores de la New Age. Ellos dependen completamente de sus instintos viscerales internos. No hay dogmas fijos para ellos; acogen todas las supersticiones de la época —progreso, evolución, antropocentrismo y un odio a todo lo metafísico¹⁰.

Y esto nos lleva al culto de los ‘maestros espíritu’, que forma en gran parte la religión New Age, y que para mí, es uno de sus aspectos más aterradores. Un individuo, el Sr. Silva, proclama que puede enseñar a cualquiera en 48 horas a encontrar su ‘maestro espíritu’ mediante un proceso de “control mental”. Tales maestros no son nada más que ángeles caídos o demonios, y es una cuestión de sentido común que uno no debería nunca someterse a sí mismo a la guía de estos. Se puede argüir que la idea de los demonios es una idea occidental y cristiana. Si bien las condenaciones de la Escritura abundan, es bueno reconocer que las religiones Orientales también comparten el mismo punto de vista. Permitidme citar a propósito un pasaje de Buda del *Sutra Surangama*:

“Después de mi *Paranirvana*, en el último *kalpa* de este mundo, habrán muchos de estos duendes-herejes, escondiéndose dentro de las mismas personalidades de los santos, para llevar mejor a cabo sus tretas de engaño...

⁸ Keven Garvey, “*An analysis of Delta Force’s Conference*” (Un análisis de la conferencia de la Fuerza Delta).

⁹ Ted Peters, *The Cosmic Self* (El Yo Cósmico), Harper, San Francisco, 1991. William Schutz, otro profesor del Esalen y promotor de las psicotécnicas “encuentro abierto”, reformuló el famoso axioma de René Descartes “Pienso, luego existo”, poniendo en vez de eso “Siento, luego existo”.

¹⁰ Como principio general, habiendo rechazado el racionalismo todo lo que está por encima de la razón (esto es, la Intelección) y habiendo descubierto que la razón aislada no puede llevar a ninguna parte, se ha vuelto hacia lo que está por debajo de ésta. Por lo tanto ha ocurrido que el existencialismo, el personalismo y un montón de filosofías inferiores se han alzado contra los pasos de las filosofías racionalistas de la llamada “Ilustración”.

Con tales engañosas maneras propagan ellos sus herejías falsas y destructivas.

El pensamiento evolutivo está omnipresente a lo largo de todas estas características. Como Marilyn Ferguson declara en su *“Conspiración de Acuario”*: “una evolución de la consciencia es tan significativa como cualquier paso en la larga cadena de nuestra evolución biológica. La humanidad no sólo está evolucionando hacia un estado superior de consciencia, no sólo este proceso evolutivo está ligado a la reencarnación, sino que, en la línea del pensamiento teilhardiano, este estado superior está constantemente evolucionando en sí mismo”.

ALGUNOS ANTECEDENTES DE LA RELIGION NEW AGE

La religión New Age; sorprendentemente, o quizás no tan sorprendentemente, está lejos de ser algo nuevo. Ha estado presente desde la Caída del hombre. El pecado y el mal pueden cambiar su estilo, pero nunca su naturaleza. Todas las grandes Tradiciones religiosas nos advierten contra este tipo de religión, la cual es fundamentalmente anti-intelectual y una extensión de la aceptación de la psicología moderna. De cualquier modo sería útil considerar los antecedentes históricos recientes más prominentes.

Fue en 1875 cuando Helena Petrovna Blavatski fundó la Sociedad Teosófica. Fuertemente influenciada por el pensamiento evolutivo de aquella época, los teosofistas también creían en la existencia de “maestros” que eran o bien “seres espíritu” o bien hombres afortunados que estaban más altamente “evolucionados” que el vulgo. Madáme Blavatsky estaba en “comunicación telepática” con estos seres y servía de “fulcro” para los maestros desde 1867 hasta su muerte en 1891.

Los teosofistas estuvieron, desde el principio, en contra de todas las Formas Ortodoxas de religión, especialmente del Cristianismo, el cual representaba sus propias raíces embriónicas. Ellos lo atacaron tanto desde fuera como intentaron destruirlo desde dentro. Muy pronto ellos fundaron una rama de su organización conocida como ‘Cristianismo Esotérico’ o ‘Hermético’, pero los miembros se negaron incluso a aceptar esto. Como decía uno de sus folletos:

“Oponerse al materialismo de la ciencia y a toda forma de teología dogmática, especialmente la Cristiana, la cual es considerada por los Jefes de la Sociedad (los maestros espíritu) como especialmente perniciosa, haced saber entre las naciones Occidentales los hechos suprimidos durante mucho tiempo acerca de las filosofías religiosas Orientales, su ética, cronología, esoterismo, simbolismo (interpretados por los maestros espíritu y los teosofistas), contrarrestar, tanto como sea posible, los esfuerzos de los misioneros por engañar a los llamados bárbaros y paganos en cuanto al origen real y los dogmas del Cristianismo y a los efectos prácticos de éste sobre el carácter público y privado de los llamados países cristianos”.

En otra declaración ellos proclamaban:

“La filosofía esotérica reconcilia a todas las naciones... Prueba la necesidad de un Principio Divino Absoluto en la Naturaleza... La filosofía esotérica nunca ha rechazado a Dios en la Naturaleza... Solamente se niega a aceptar cualquiera de los Dioses de las religiones monoteístas... una caricatura blasfema y ridícula del siempre incognoscible”.

Los líderes de la Sociedad Teosófica creían que estaban bajo la supervisión y el liderazgo de “Adeptos” e “Iniciados” pertenecientes a una rama de “La Gran Hermandad Blanca”. Estos se trasladaron a la India en 1875 y sus ‘guías espíritu’ les dijeron que mantuvieran en secreto sus enseñanzas durante 100 años —más o menos hasta 1975.

En la India, Blavatsky se asoció con un clérigo inglés llamado Leadbeater que estaba bajo la guía del “Maestro KH (Koot Hoomi), y con el Coronel Olcott. Muy interesante, Leadbeater fue la primera persona que recomendó cambiar la Misa Latina para hacerla un ritual ecuménicamente aceptable. Olcott propagó una forma herética de budismo Hinayana que ha tenido efectos devastadores en Sri Lanka, ya que esta forma de budismo fue introducida en su plan de estudios educativo. En cuanto a Blavatsky y en especial a su suplente Annie Besant, se concentraron en crear un nuevo tipo de hinduismo. Son estas formas de hinduismo y budismo las que han vuelto frecuentemente a Occidente.

Después de la muerte de Helena Blavatsky la organización cayó bajo la dirección de Annie Besant, quien hizo un intento fallido de producir un anticristo en la persona de Krishnamurti, a quien ellos prepararon meticulosamente para ese papel. Sin embargo Krishnamurti, bajo la influencia de su padre hindú, disolvió la ‘Orden de la Estrella’ en 1929 y abandonó el movimiento. Annie Besant siguió teniendo una influencia importante en la India Moderna ya que ella fue influyente al fundar la Universidad Hindú de Benarés y varios movimientos hindúes heterodoxos como el *Aryo* y *Brahmo Samaj*. De lo que no estaban enterados sus admiradores indios es de que ella, según René Guénon (*El Teosofismo, historia de una pseudoreligión*), estaba bien pagada por el servicio de Inteligencia Británico, que deseaba ver cómo la fuerza del Hinduismo Ortodoxo era socavada y destruida.

Como resultado de la deserción de Krishnamurti, los Maestros se enfadaron con Annie Besant y le dieron el puesto a una tal Alice Ann Baily, una bella joven nacida con posición en Inglaterra y que más tarde se casó con un clérigo episcopalista de este país. Ella fue una escritora prolífica y organizó la “Escuela Arcana”, el “Nuevo grupo de los

Servidores del Mundo”, “Los Triángulos”, “La Buena Voluntad Mundial” y un montón de otros grupos primitivos de la Nueva Era. También fundó la Casa Editorial Lucifer que por cierto publicaba el material de Aurobindo, más tarde cambiada por razones obvias por la Casa Editorial Lucis.

1962 fue otro año clave, ya que fue el año en que la ‘comunidad Escocesa de Findhorn’ fue fundada por Peter y Eileen Caddy, quienes siguieron meticulosamente los escritos de Baily y estuvieron bajo la influencia de sus propios guías espíritu. Ellos se asociaron con David Spangler, de quien se decía que tenía las “energías de Cristo” y quien se convirtió en su consejero espiritual. Él, naturalmente, recibía frecuentes transmisiones de sus muchos guías espíritu, que incluían “individuos” llamados Maitreya y Rakoczi. En 1973 Spangler se marchó a su país a fundar la “Asociación Lorian” de Norteamérica. Desde entonces ellos y sus asociados se han infiltrado en casi todas las mayores organizaciones e iglesias del mundo occidental.

Es de interés echar una mirada a las instrucciones de Baily sobre las Religiones Ortodoxas del mundo. Al principio los de la New Age hablaron a favor de la libertad religiosa en sus emisiones públicas. Sólo después insistirán en la nueva religión mundial obligatoria que sus libros exigían, una religión que rompía completamente con el concepto de Jesucristo y de Dios como Padre. Los que no estén de acuerdo con ésta, deben ser eliminados por medio de la violencia llamada por ella, “una acción limpiadora”. Estamos claramente en el camino hacia el punto Omega y el reino del anticristo.

UNA BREVE NOTA SOBRE LA MEDIUMNIDAD Y LOS GUIAS ESPIRITU

Me gustaría concluir esta charla con un examen sobre esta mediumnidad, la metodología por medio de la cual uno consigue su propio guía espíritu personal. Mi fuente es un pequeño libro de bolsillo escrito por la Dra. Cathryn Ridall, Doctora en Filosofía, quien durante años trabajó dentro de la casa como consejera, trabajadora social y administradora, pero quien ha trabajado durante los pasados 7 años como un “consejera psíquica”. Ella define la “mediumnidad” como “la capacidad de conectar con otros seres y otros niveles de consciencia y expresar su realidad a través de nuestro cuerpo. Un médium actúa como un intermediario entre nuestro mundo físico y las dimensiones invisibles del universo”.

Su espíritu guía llamado Diya le dijo cuando ella le preguntó quién era él, que debería creer en los ángeles. Él no dijo que fuera un ángel aunque los demonios son de hecho ángeles caídos. La Dra. Rydell concluyó que realmente no importaba de donde proviniera la información mientras que la experiencia fuera valiosa para ella. Él expandió la visión de ella sobre la vida consciente, explicando que “todos formamos parte de una cadena evolutiva; que el amor es el pegamento del universo, la fuerza que mantiene unida toda forma, incluso las moléculas; y que la principal función de los guías espíritu era ayudarnos a ver a Dios en nosotros mismos, conocer nuestra propia naturaleza multidimensional, reflejar nuestra propia naturaleza interior en nosotros y ayudarnos a alcanzar nuestra propia expresión única”.

Para conseguir un ‘guía espíritu’ uno tiene que entrar en trance. Hay diferentes niveles de trance —el trance ligero, en el que uno permanece consciente; el trance medio, en el que el médium se convierte en apenas consciente del mundo que le rodea, y el trance profundo en el que el médium debe tener total confianza y abandonar todo control — estando el médium completamente inconsciente.

La Dra. Rydell nos resume lo esencial de la enseñanza del ‘espíritu guía’, basada en sus propias y otras recepciones. Ellas incluyen que:

1) La consciencia evoluciona continuamente en el universo, moviéndose hacia niveles superiores de compasión y amor incondicional.

2) Muchos diferentes tipos de vida son conscientes y están implicados en el proceso de evolución. Los seres que se han desarrollado más allá de nosotros, y partes de nosotros mismos que son más conscientes de nuestras personalidades, pueden guiar a los seres humanos en su evolución.

3) La Tierra está actualmente en un punto crítico de su desarrollo. Entre ahora y el año 2011 seremos testigos de un gran cambio de valores, estilos de vida, y orientación espiritual conforme vayamos avanzando hacia una mayor madurez espiritual.

4) Para alcanzar este estado de mayor madurez, la tierra necesitará pasar por una gran purificación de los valores y organización social existentes. Grandes cambios en la misma tierra, como terremotos y actividad volcánica —pueden acompañar a estos cambios.

5) Muchos guías se han prestado ahora a ayudarnos a pasar estos cambios y a entrar en una nueva era de armonía y paz mundial. Nuevas energías de una frecuencia mayor están actualmente entrando a raudales en nuestro mundo. Sin embargo, como estas energías interactúan con nosotros, pueden causar desbaratamientos menores en nuestros modelos de comportamiento

6) El ser humano es una parte de un alma multidimensional o de Dios mismo. Nosotros somos mucho, mucho más de lo que creemos que somos.

7) Nosotros creamos nuestra propia experiencia en todos los niveles de la realidad. No hay víctimas. Si creamos una situación difícil para nosotros mismos, lo hacemos para aprender ciertas lecciones experienciales.

8) La materia resulta de nuestro pensamiento. Nuestra realidad física es creada y condicionada por nuestras creencias. Para cambiar nuestra realidad física, necesitamos primero revisar nuestras creencias acerca de lo que queremos cambiar.

9) Aunque nuestra expresión individual demuestre mucha diversidad, nosotros somos todos uno en última instancia.

TEILHARD, TU NOMBRE ES LEGION

En estas nueve enseñanzas, encontramos resumidos y llevados a su conclusión lógica todos los errores del mundo moderno y la exacta antítesis de lo que todas las grandes Religiones enseñan. Si se toman los hechos seriamente, uno puede ver que tal vez sea algo más que un mito el predicho reino del anticristo.

UNA NOTA SOBRE ,EL YOGA

Sacada de *Light on Yoga* (Luz del Yoga), de B.K.S. Iyengar, Shoken, N.Y.

La palabra *Yoga* deriva de la raíz sánscrita “*yuj*”, que significa atar, unir, juntar y acoplar, dirigir y concentrar nuestra atención en algo, usar y aplicar. También significa unión o comunión. Es la verdadera unión de nuestra voluntad con la voluntad de Dios. “Por lo tanto significa”, dice Mahadev Desai en su ‘Introducción al Gita según Ghandi’: “la unión de todos los poderes del cuerpo, de la mente y del alma con Dios; significa disciplinar el intelecto, la mente, las emociones, la voluntad; significa un equilibrio del alma que nos permite mirar a la vida en todos sus aspectos sin alteración”.

El Yoga es uno de los seis sistemas Ortodoxos de la Filosofía India... En el pensamiento Indio, todo está impregnado por el Espíritu Universal Supremo (*Paramâtma* o, Dios) del que el espíritu humano individual, (*jivâtma*) es parte. El sistema del Yoga se denomina así porque enseña los medios por los cuales el *jivâtma* puede unirse a, o estar en comunión con el *Paramâtma*, y así asegurar su liberación (*moksha*).

Los ocho medios o etapas del Yoga según Patanjali son:

- 1) *Yama* (mandamientos morales universales)
- 2) *Niyama* (auto-purificación mediante disciplina)
- 3) *Asana* (postura)
- 4) *Pranayama* (respiración)
- 5) *Pratyahara* (retiro y emancipación de la mente del dominio de los sentidos y objetos exteriores)
- 6) *Dharana* (concentración)
- 7) *Dhyana* (meditación)
- 8) *Samadhi* (unión con o absorción en Dios).